



El París de Brassai: la escenografía de la ciudad moderna

Victoria Mateos de Manuel

En 1863 el escritor francés Charles Baudelaire publicaba *El pintor de la vida moderna*, una enciclopedia literaria de la experiencia cotidiana en una gran urbe como París. Con este texto Baudelaire cambiaba el punto de interés sobre el que pivotaba el concepto de obra de arte: ya no se trataba de representar las gestas de loables dioses o héroes mitológicos como en el clasicismo, sino de hacer de la experiencia prosaica en la ciudad el tema central de la reflexión artística. Con ello, la experiencia estética se democratizaba: cualquier sujeto capaz de percatarse de la belleza de lo cotidiano e imprimirle su propio cuño podía ser un artista. Nació así, en el París decimonónico, el arquetipo del *flâneur*: aquel esteta que disfrutaba del vagabundeo entre las muchedumbres urbanas y hacía del paseo un acto de contemplación y elevación estéticas, consiguiendo imprimir a cualquier circunstancia nimia de la vida urbana diaria el estatuto de obra de arte. El rápido desarrollo técnico de la cámara fotográfica desde su invención en la década de 1820 por el francés Nicéphore Niepce ayudó a propagar este ideal estético de Baudelaire, a pesar de que este escritor fuese reacio a la fotografía, a la que consideraba una mera vulgarización de la pintura. La fotografía se convirtió en el ojo con memoria de las experiencias de *flânerie* gracias a la invención de la cámara Kodak, creada por George Eastman en 1888, la cual permitió realizar por primera vez fotografías instantáneas.

Conversando con esta tradición estética en la que el paseo y la fotografía se dan la mano encontramos la obra artística de Brassai, quien en 1933 publicaba un libro fundamental en la historia iconográfica y narrativa de París: *París de noche*. Éste contiene sus memorias visuales y verbales de la vida nocturna en esta ciudad desde 1924, año en que se trasladó a la misma. Sus fotografías y sus textos son aún hoy seña de identidad de la atmósfera bohemia del París del primer tercio del siglo XX y, además, nos permiten comprender las continuidades y rupturas sociológicas que tuvieron lugar en el espacio urbano parisino desde el comienzo de las reformas del barón Haussmann a mediados del siglo XIX.

